

BLOG COLEGIO NOCTURNO DE GOLFITO



De: Leonardo Garnier

Para: toda la comunidad educativa

En la inauguración del XII Festival Internacional de Poesía, que se celebra en estos días en Costa Rica, con presencia de poetas de primera línea de diversos países del mundo - México, Panamá, Honduras, España, Túnez, Arabia Saudita, Jordania, Irak, Cuba y otros - tuve el gusto de escuchar un poema que llamó particularmente mi atención por razones que les resultarán obvias.

Se trata del poema "Tratado sobre el cabello", del poeta hondureño Rolando Kattan.

Con mucha amabilidad Rolando me hizo llegar la versión digital de su poema. Me gustaría compartirlo con directores, docentes y estudiantes de nuestros colegios, ya que es un tema que ha marcado muchas de mis conversaciones en las visitas a los centros educativos.

Que lo disfruten... y que sirva para fomentar el diálogo y la convivencia en cada colegio.

Estimado Ministro: Como lo prometí le envío el poema en digital,
Saludos afectuosos,
Rolando Kattan

Tratado sobre el cabello

Todas las cosas grandes inician con una idea en una cabeza despeinada como pudo -por decirlo así- crear Dios el universo con una cabeza engomada ¿qué habría hecho Noé adentro del arca con una cabeza de mayordomo o Jesucristo en el monte si sus cabellos no se hubiesen entrelazado con el viento?

Heráclito salió del río tan despeinado como Arquímedes de la bañera y a Sócrates y a Platón les crecía sobre su calvicie una cabellera desorbitada es sabido que Homero murió arrancándose los pelos de desesperación y que Cervantes Quevedo y Góngora se peinaban como Shakespeare solamente el bigote Juana de Arco ardió más fuerte en la hoguera por su aguerrida cabellera y en la antigüedad los primeros hombres en sembrar el café y el maíz los chamanes y los sacerdotes los que tallaron en las lejanas piedras los primeros poemas todos son parte de los anónimos despeinados de siempre después a Newton lo despeinó una manzana a Tomás Alba Edison la electricidad le puso los pelos de punta Bach disimulaba su melena con una peluca y Leonardo Da Vinci se despeinaba también las barbas todos los ángeles del cielo las hespérides las musas las sirenas y las mujeres que saben volar todos y todas tienen extensas cabelleras destrenzadas en la historia reciente Albert Einstein fue el más despeinado del siglo XX y Adolfo Hitler por supuesto el de los cabellos más ordenados pero las cosas grandes también son cosas sencillas como aquellos que llegan a casa apresurados por despeinarse o los niños cuando aprenden del amor despeinando a sus madres es obvio que los sueños nacen en la cabezas dormidas porque siempre están despeinadas y los amantes que sobre todas las cosas se despeinan cuando se besan y se aman por eso les digo: hay que desconfiar de un amor que no se despeina

Rolando Kattan
Honduras